

EL HIJO DE DIOS: SU DEIDAD & SU HUMANIDAD

La unión hipostática de Jesucristo

Hoy vamos a tomar un tiempo para hablar del Hijo de Dios.

- Hace ocho días vimos un poco de lo que la Biblia dice acerca de la Trinidad (que sólo hay un Dios pero que Él existe en tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo).
- En este contexto creo que es importante entender ciertas cosas acerca del Hijo de Dios, Jesucristo.
- Un aviso de antemano: Hoy quiero que aprendan un término nuevo (un término “teológico”).

I. La verdad bíblica: Jesucristo es Dios y es hombre

A. Jesucristo es Dios—Su “Deidad”

Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad. [Col 2.8-9]

1. La Biblia es muy clara en lo que dice acerca de la deidad de Cristo: El Hijo de Dios (Jesucristo) es Dios, siempre ha sido Dios y siempre será Dios. Como Dios, Él es “inmutable” (nunca cambia).
2. Tenga cuidado, entonces, que *nadie* le engañe en cuanto a la deidad de Cristo: Todo lo que es Dios, esto es Cristo; Él es Dios mismo—toda la Deidad—en la carne.

B. Jesucristo es hombre—Su “humanidad”

1. Vemos muchas veces en los Evangelios que Jesucristo padecía de las mismas *debilidades* y *limitaciones* que nosotros tenemos. Por ejemplo...
 - a. (Juan 4.6) Caminando por Samaria, se cansó y quiso parar para descansar (es cuando se sentó junto al pozo y tuvo Su “encuentro evangelístico” con la mujer samaritana).
 - b. (Juan 19.28) En la cruz Él tenía sed.
 - c. (Mat 4.2) Durante Su tentación en el desierto Jesucristo tenía hambre (no comió por 40 días).
 - d. (Juan 12.27; 13.21) Aun experimentó las mismas emociones que nosotros, como por ejemplo la tristeza y la angustia cuando tuvo que enfrentar Su traición y la ira de Dios Padre en la cruz.
2. Cristo experimentó *toda* la humanidad (todo lo que nosotros experimentamos), pero con una diferencia distinta: Él nunca pecó.

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue **tentado en todo** según nuestra semejanza, **pero sin pecado**. [Heb 4.15]

C. Una pregunta importante: ¿Pudo haber pecado Cristo?

1. Obviamente no pecó. Pero, ¿pudo haber pecado?
 - Jesucristo era un hombre perfecto, sin la naturaleza pecaminosa, exactamente como Adán antes de su caída. ¿Pudo pecar Adán? Entonces, ¿pudo haber pecado Jesús?
2. Pero, un momento: Cristo era Dios mismo en la carne, ¿verdad? ¿Será posible que Dios aun podría ser tentado por el mal?

Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque **Dios no puede ser tentado por el mal**, ni él tienta a nadie. [Stg 1.13]

 - Entonces, ¿pudo haber pecado Jesucristo, Dios en la carne?
3. Les hago esta pregunta para que vean la necesidad de entender nuestro nuevo término “teológico”: La **unión hipostática** de Cristo Jesús.

II. La unión hipostática: Jesucristo es plenamente Dios y plenamente hombre

- Aunque esto puede ser un concepto difícil de comprender, es fácil de ver en la Biblia. Entonces, no se frustre; sólo observe lo que la Biblia dice y acéptelo tal como es: La verdad.

A. Jesucristo es un Ser (una Persona) con dos naturalezas.

1. Su naturaleza divina es “todo Dios”: (Col 2.8-9) La Biblia dice que en Cristo habita toda la plenitud de Dios. Él es Dios; todo lo que es Dios, esto es Cristo.
2. Su naturaleza humana es “todo hombre”: La Biblia dice que Jesucristo, como un ser humano, era exactamente como nosotros, pero sin el pecado (sin pecado original; sin pecado personal).
 - a. Todo lo que el hombre es, esto es Jesucristo (salvo por el pecado—nunca pecó)..
 - b. Él es el “postrer Adán” porque Él, en Su humanidad, era igual a Adán antes de su caída.
3. Sin embargo, a pesar de que tiene dos naturalezas (una divina y una humana), Jesucristo es un Ser; Él es una sola Persona.
 - a. Obviamente no podemos entender esto en su totalidad porque es algo completamente ajeno a nuestra experiencia como seres humanos (exactamente como la Trinidad, pero así es Dios).
 - b. No obstante, es la realidad, es un hecho y es la verdad que vemos en todo el Nuevo Testamento. Es la “unión hipostática”—la unión de dos naturalezas en un Ser.

B. Ejemplos de la unión hipostática en el Nuevo Testamento

1. La unión hipostática (la unión de las dos naturalezas en la Persona de Jesucristo) explica varias “contradicciones aparentes” que vemos en cuanto al Señor en la tierra.
2. La contradicción aparente con Su omnipresencia.

Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo. [Juan 3.13]

 - a. En Juan 3 Jesucristo estaba en la tierra, en un cuerpo, hablando con Nicodemo acerca del nuevo nacimiento. Estaba en un sólo lugar, en un punto dado, exactamente como cualquier otro ser humano (no podemos ocupar más de un lugar a la vez).
 - b. Sin embargo, a la misma vez Él dijo estaba en el cielo—que “está” (en el presente, en el mismo momento que está en la tierra hablando con Nicodemo) en el cielo.
 - c. ¿Cómo puede ser que estaba en dos lugares a la vez?
 - i. En Su humanidad (Su naturaleza humana) Jesucristo experimentaba todas las mismas limitaciones que nosotros como seres humanos: estaba en un solo lugar.
 - ii. Sin embargo, como Dios (Su naturaleza divina), Él siempre tenía todos los atributos divinos, que incluyen la omnipresencia.
 - d. Entonces, no es una contradicción sino una expresión de la unión hipostática que hay en el Señor Jesucristo—la unión de la naturaleza humana y la divina en una Persona.
3. La contradicción aparente con Su omnipotencia.

23 Y entrando él en la barca, sus discípulos le siguieron. 24 Y he aquí que se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca; pero él dormía. 25 Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! 26 El les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza. 27 Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen? [Mat 8.23-27]

 - a. (v24) Cristo, como hombre, estaba tan cansado y rendido del sueño que pudo dormir durante una tormenta tan grande que asustó a los pescadores profesionales
 - En esto vemos que Jesús era plenamente humano—un hombre—exactamente como nosotros (sin pecado, obviamente). ¡Se cansaba (y veces mucho)!

- b. (v26) Pero a la misma vez Él era (y es) Dios omnipotente, el Todopoderoso que tiene poder y potestad aun sobre la creación.
 - Con una sola palabra, la creación le obedece a Jesús. Él es Dios; Él es el Creador y el que sustenta todas las cosas con Su palabra y con Su poder.
- c. No es ninguna contradicción (que Cristo se cansaba pero que también tenía un poder sin límites). Es simplemente una manifestación de la unión hipostática, que Jesús era (y es) una Persona con dos naturalezas: Es el 100% hombre y el 100% Dios, pero una sola Persona.

4. La contradicción aparente con Su omnisciencia.

- a. Como hombre, Cristo no sabía ni la hora, ni el día de Su segunda venida.

Pero de aquel día y de la hora **nadie sabe**, ni aun los ángeles que están en el cielo, **ni el Hijo**, sino el Padre. [Mar 13.32]
- b. No obstante, como Dios, Jesucristo lo sabía (y lo sabe) todo; Él es omnisciente.

Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, **tú lo sabes todo**; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas. [Juan 21.17]
- c. Un pasaje dice que Cristo lo sabe todo y el otro dice que no sabe la hora de Su venida gloriosa.
 - i. ¿Es una contradicción? No, porque Cristo, una Persona, tenía (tiene) dos naturalezas.
 - ii. Así es la unión hipostática: En Su **naturaleza humana**, Cristo tenía ciertas limitaciones como cualquier otro ser humano, pero a la misma vez en Su **naturaleza divina** gozaba de la omnisciencia (¡porque Él es Dios!).

C. La unión hipostática (la unión de “hombre y Dios” en un Ser, en Cristo Jesús) fue necesaria para nuestra salvación.

1. Un hombre pecó y por esto un hombre tuvo que morir (no un ángel, ni tampoco ningún animal). La justicia de Dios exige la muerte de un hombre porque un hombre pecó.

Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados; porque **la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. Por lo cual**, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; **Mas me preparaste cuerpo**. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí. [Heb 10.3-7]
2. No obstante, un hombre no puede pagar por el pecado (ni siquiera por el suyo, mucho menos por todos los pecados de todos los hombres). Sólo un Ser eterno e infinito pudo pagar todo el precio del pecado y cancelar toda la deuda del mismo.
 - a. La paga del pecado es la muerte, y no sólo la muerte física sino también la muerte segunda del lago de fuego—una eternidad de sufrir la ira de Dios en el lago de fuego (es por esto que el hombre “no puede” pagar aun por su propio pecado; nunca saldrá del castigo—estará “pagando por el pecado” por toda la eternidad).
 - b. Cada pecador, como el criminal que es por haber violado la Ley de Dios, le debe esto a su Creador, una eternidad de sufrimiento y castigo bajo la ira de Dios en el lago de fuego.
 - c. Pero Cristo lo sufrió todo por todos los hombres—sufrió toda la ira de Dios por todos los pecados de todos los pecadores. Sufrió una eternidad de la ira divina por cada pecado de cada pecador. El Justo sufrió por los injustos (por cada uno de ellos, por cada uno de sus pecados).
 - Leamos **Isaías 53**, la profecía del sacrificio sustituto del Mesías. Preste atención a lo que dice acerca del sufrimiento de Jesús por todos los pecados de todos los hombres.
 - d. Sólo un Ser infinito y eterno puede pagar una deuda infinita y eterna. Cristo Jesús era (y es) este Ser infinito porque Él es Dios mismo en la carne.

3. Por esto Jesucristo es el único Mediador entre Dios y los hombres (porque Él es Dios y también hombre; es el único que puede unir a los dos)—es el único Salvador.
 - a. Como hombre, Él nos ha alcanzado a nosotros—llegó a ser uno de nosotros, pero sin pecado.
 - b. Como Dios (eterno e infinito), Jesucristo satisfizo la justicia del Señor, nuestro Creador.
 - c. Sólo en Cristo hay salvación porque Él es el único “hombre Divino”—Él es el único que tiene las dos naturalezas necesarias para lograr la salvación de un ser humano.
 - Dios, el Ser infinito y eterno, llegó a ser hombre y murió por todos los hombres.

Para el inconverso: (Rom 2.4) No menosprecie *todo* lo que Dios ha hecho por usted en Cristo

- Arrepíentase de sus pecados y confíe en el Señor hoy.

Para el cristiano: (Heb 4.14-16) Goce de todo lo que tiene en el Señor Jesucristo.

- Además de Cristo Jesús, ¿qué más quiere? En Él usted ya lo tiene todo.
- Acérquese a Él, entonces, por medio de la Palabra (leerla, meditar en ella, memorizarla, escudriñarla) y la oración (hablar con Dios como su Padre perfecto y celestial, porque así es Él para usted en Cristo).
- Ande con el Señor todos los días. Viva cada momento para agradecerle en todo. Él lo merece.